

# La naturaleza y Zen en la traducción de los poemas de Han Shan

Yu Zeng

Universidad Rey Juan Carlos

## Resumen



El Zen es una de las diez escuelas principales del budismo chino que fue fundada por Bodhidharma, y Han Shan es uno de los poetas chinos más conocidos de la escuela Zen. Aunque no se conoce mucho de su vida, a través de sus versos hemos llegado a saber que dejó atrás el mundo laico, yéndose a la Montaña Tiantai, donde llevó una vida de ermitaño y escribió unos trescientos poemas. La mayor parte de estos poemas es sobre su comprensión de las enseñanzas del Zen. A través de la descripción del medio ambiente y del uso de las imágenes naturales que casi siempre son metáforas del camino espiritual, sus poemas logran producir una concepción artística del Zen. Es por ello que a Han Shan también se le conoce como el poeta del Zen. Ya sabemos que con frecuencia es imposible reproducir un poema de un idioma a otro, incluyendo la rima, la forma, y la concepción artística. De esta manera, nuestro objetivo es a través de nuestro trabajo, mejorar la comprensión de los lectores meta del Zen en la poesía de Han Shan y ofrecer nuestras sugerencias sobre cómo trasladar este Zen. Además nos complacería que los resultados de nuestro análisis puedan emplearse en el entendimiento y la traducción de las obras de otros poetas de la Escuela Zen, tales como Wang Wei, Bai Juyi, etc.

Palabras clave: Han Shan, poema, traducción, Zen, chino, español

## Abstract

Zen is one of the ten principal schools of Chinese Buddhism which was founded by Bodhidharma, and Han Shan is one of the most well-known Chinese poets of the Zen school. Although we do not know very well about his life, through his verses we know today that he left the lay world and went away to the Mountain Tiantai, where he lived as a hermit and wrote approximately three hundred poems. Most of his poems are about his understanding of the Zen education. Through the description of the environment and the use of natural images which are nearly always metaphors of the spiritual way, these poems manage to produce an artistic conception of Zen. This is why Han Shan was also known as a poet of Zen. Most of the time, it is impossible to reproduce a poem from one language to another, including the rhyme, the structure and the artistic conception of the original poem. So the aim of our work is to improve the target reader's comprehension about the Zen in Han Shan's poetry and offer our suggestions about how to translate it. Besides, we also expect that the results of our analysis could be used in the understanding and translation of other poets of Zen, such as Wang Wei, Bai Juyi, and so on.

Key words: Han Shan, poem, translation, Zen, Chinese, Spanish,

## Introducción

La fascinante paradoja que nos trae hasta aquí es la combinación perfecta, entre realidad e ilusión, de la naturaleza y el espíritu del Zen en los poemas de Han Shan. Los

maestros de la escuela Zen defienden la intransmisibilidad de la esencia de Zen mediante el lenguaje y, al mismo tiempo, las abundantes muestras de poesía y relato (Koan<sup>1</sup>) que llenan las estanterías de las bibliotecas públicas y privadas de todo el mundo nos han demostrado justamente lo contrario. Los estudiosos de la poesía clásica china nos han revelado que tanto monjes como poetas han preferido la composición de poemas para la comprensión del Zen y, precisamente, dicho tipo de poema casi siempre ha estado vinculado a los fenómenos naturales. Es decir, la descripción de la naturaleza como si fuera un vehículo metafórico, aprovechando la forma poética como modo de expresión, refleja la parte más abstracta y profunda de las enseñanzas del Zen (con frecuencia considerada como imposible de explicar mediante la palabra).

El objetivo de nuestro trabajo no es juzgar ni valorar las traducciones de poemas concretos, sino el de aclarar el significado metafórico de los fenómenos naturales en el poema de Han Shan, averiguar las dificultades de la traducción de estas imágenes, ofrecer nuestras soluciones y ayudar a los lectores meta a sentir el Zen. Puesto que pensamos que el texto meta, hasta cierto punto, puede ser una invención y así constituir un texto único en sí mismo, para nosotros, la traducción de las obras de Han Shan no es sinónimo de “reproducción,” sino más bien de “transformación,” “manipulación” y “recreación.”

La naturaleza del tema escogido para nuestra investigación nos obliga a adentrarnos, no sólo en el estudio de las imágenes y fenómenos naturales metafóricos de la poesía tradicional china, sino también en las doctrinas de la escuela Zen y otras teorías como aquéllas de carácter literario y lingüístico, o aquéllas relacionadas con la historia de la literatura, la filosofía y la estética. Por ello nos parece apropiado comenzar por hacer una presentación sobre el autor Han Shan y las características de sus poemas.

## Han Shan y sus poemas

Han Shan era un poeta y monje que vivió en la dinastía Tang (618 D. C. – 907 D. C.). No sabemos exactamente cuándo nació ni cuándo murió, pero según el prólogo de la colección de sus poemas (que fue redactado por su amigo Lv Qiuyin) Han Shan era un intelectual que estudiaba los clásicos, presentándose en varias ocasiones al examen imperial<sup>2</sup> sin éxito, y que a los treinta años se retiró a vivir hasta su muerte al monte Tian Tai en China. Además solía visitar el cercano templo Guo Qing, y era el mejor amigo de Shi De y Feng Gan que eran maestros de la escuela Zen en aquel momento. A través de sus poemas sabemos que él conocía bien el Zen y lo practicaba, si bien también encontramos la huella de la religión taoísta y de las creencias tradicionales chinas.

---

<sup>1</sup> Un Koan, de acuerdo con la traducción de la escuela Zen, es una pregunta que el maestro lanza al discípulo para comprobar su nivel de iluminación. En este aspecto, la pregunta suele ser ilógica y absurda, pero el novicio debe intuir el significado real que está escondido detrás del sentido literal de las palabras.

<sup>2</sup> El sistema de examen imperial chino era formado por una serie de exámenes que servían para la selección de los candidatos de funcionarios. Este sistema empezó en la dinastía Tang (exactamente en el año 609 D.C) y hasta el año 1909. Durante estos miles años, los intelectuales que quieran trabajar para el gobierno y ascender a una clase culta de la sociedad china, tenía que pasar las distintas pruebas de este sistema.

Hasta hoy, en total, se han recogido trescientos once poemas escritos por Han Shan; la mayoría tienen ocho líneas y están escritos en versos de cinco palabras. A excepción de los poemas con versos de cinco palabras, veinte poemas presentan versos de siete palabras y otros seis aparecen con versos de tres palabras. El estilo de los poemas de Han Shan es ciertamente bastante peculiar, por lo menos en su época, sobre todo teniendo en cuenta que en la dinastía Tang existían una serie de normas estrictas sobre la estructura, el léxico y la semántica del poema, que en las obras de Han Shan son a menudo contravenidas. Por lo tanto, aquí es necesario recalcar su estilo particular. Él escribió muchos poemas sobre el lugar donde vivía describiendo las dificultades de alcanzar la cima de la montaña, la tranquilidad del bosque, la claridad del arroyo o la fuente, etc. Éstos son poemas de paisajes hermosos que, sin embargo, contienen una profundidad mucho mayor de lo que pudiera parecer a primera vista, ya que simbolizan la búsqueda espiritual de la iluminación y las dificultades y obstáculos encontrados en el camino hacia la misma. Así mismo, Han Shan también escribió otros referidos a temas más comunes dentro del estándar del poema tradicional chino, por ejemplo: poemas que describen bellas damas de la corte; poemas en el que se aprecian nostalgias de la vida mundana (la juventud, la amante bella, los amigos y la familia); poemas que relatan la vida antes del retiro del poeta; poemas que lamentan la brevedad de la vida.

En los poemas de Han Shan las expresiones coloquiales, así como palabras vulgares aparecen frecuentemente, siendo éste un fenómeno que no se encuentra su parecido en ninguno de “los buenos poetas” de su época. Además, en algunos casos sus poemas no son poemas en realidad, sino simplemente refranes, parábolas, o aforismos que resultan estar escritos en líneas métricas y rimadas. Salvo estos casos, siendo un poeta particular, Han Shan suele emplear imágenes dramáticas en las últimas líneas de sus poemas para lanzar así un golpe a sus lectores, esta técnica haciendo que el autor destaque entre sus contemporáneos.

### **Zen y la descripción de naturaleza en los poemas**

Zen es una transliteración de la palabra sánscrita “dhyana”, que significa meditar, y su escuela se caracteriza por: la realización de una transmisión especial fuera de los sūtras (más allá de y superior a los mismos); independiente de la palabra y la escritura; que apunta directamente a la mente del hombre, ve la verdadera naturaleza de una persona llegando así a la Budeidad. En cuanto al origen de esta escuela budista, hay una fuente histórica que indica que un día cuando Sakyamuni predicaba el Dharma, él cogió una flor sin decir nada. Todo el público estaba perplejo, excepto Kashyapa, quien proporcionó una suave sonrisa a Sakyamuni. De este modo, las enseñanzas más místicas y profundas se transmitieron a Kashyapa de mente a mente y nació así el Zen. Ya vemos que, a partir de su primer momento, la transmisión del Zen eternamente armoniza con la naturaleza, sea ésta representada por los fenómenos naturales o las plantas. Es decir, la luna llena, la montaña, el bosque, o incluso simplemente una flor como en dicha historia, todo ello puede ser el vehículo metafórico de la expresión del Zen. Puesto que para los maestros y discípulos del Zen el lenguaje no es suficiente para encargar y trasladar la parte exquisita de Zen, el uso de imágenes metafóricas nos ayuda a evocar una escena

mental y recordar una sensación física sin que sea necesario ver este paisaje en primera persona. Así, al leer la descripción del paisaje natural, surge una pintura en la mente del lector y éste disfruta de una aventura espiritual y, simultáneamente, el lector se da cuenta de que el Zen existe en todos los rincones de la naturaleza, pues todo lo que necesita hacer es integrarla mediante la práctica de la meditación. Una vez que se sienta el Zen, se está cerca de la iluminación.

A lo largo de la historia china, la poesía se ha considerada siempre como aquella composición literaria con determinadas características especiales, es decir, como aquella manera que presenta las mayores posibilidades de captar las profundas implicaciones de las verdades de la vida. Fue entonces cuando la poesía se convirtió en el elemento favorito de los maestros y discípulos de la escuela Zen, a fin de enseñar y aprender sus doctrinas.

No sabemos exactamente cuándo se introdujo la poesía en la enseñanza de los monasterios Zen. Hay una leyenda según la cual hubo un día en que el Quinto Patriarca Hong Ren reunió a sus discípulos y les animó a escribir una estrofa sobre lo que habían aprendido, para valorar así el nivel de entendimiento de cada discípulo. Desde ese momento, la escuela Zen empezó a emplear estrofas para expresar las ideas doctrinales y examinar los niveles de iluminación. Es por ello que los maestros suelen utilizar las expresiones breves y compactas, en vez de frases elegantes y cuidadosamente elaboradas: la poesía de Zen no se interesa en los términos religiosos y filosóficos sino que prefiere el uso del lenguaje cotidiano. Y en cuanto a los poemas con descripción de la naturaleza,

la mayoría de estos poemas canta la belleza e inmutabilidad de la naturaleza, la vanidad de nuestra vida y la quieta voz interior que nos dice de lo Absoluto en nosotros. Los maestros presentan la vida tranquila y meditabunda, y el estado de la iluminación interior. Tales poemas están caracterizados por las imágenes evocadoras de frialdad, claridad y silencio, o de ociosidad y somnolencia. (Bakk 43)

Existen tres tipos principales de concepciones artísticas en los poemas de este tipo de la escuela Zen: 1), abierto, es decir, natural, equilibrado y armonioso; 2), lindo aunque coloquial; 3) tranquilo y serio. Si a partir de estas líneas de base una creación transmite además un aire de sinceridad o la elegancia característica clásica de la sencillez, será entonces mucho más valorada.

En el proceso de nuestra investigación, encontramos que en los poemas con contenidos de descripción natural existen dos tipos fundamentales: 1) aquellos que describen la experiencia de la iluminación; 2) aquéllos que dejan a los lectores acercarse al Zen.<sup>3</sup> De esta manera, vamos a hablar uno por uno de estos grupos y en cada caso expondremos el texto original (a partir de aquí TO), el análisis de su dificultad y nuestra opinión sobre cómo resolver los problemas de traducción.

---

<sup>3</sup> Aquí, Zen no se refiere a la escuela budista ni tampoco a su significado original (centrarse en el cultivo de la mente o meditación), sino que con él indicamos el significado derivado de la sabiduría innata de la iluminación (de todos los seres vivos).

## Análisis de la naturaleza en los poemas de Han Shan y su traducción

Primero, estudiamos los poemas que describen la experiencia del poeta de la iluminación. Si otros poemas del poeta intentan explicar su comprensión de las doctrinas zen a los discípulos, así los de este grupo pretenden demostrar la experiencia personal del Zen y la iluminación. Ya que dicha experiencia es imposible de expresar mediante las narraciones normales (pues solamente se puede revelar a través de la metáfora), ha de emplear los elementos determinados para reflejar los indeterminados, y aquéllos concretos para representar los abstractos. Por ejemplo, en muchas ocasiones el autor emplea la imagen de la luna llena como un símbolo de la naturaleza inmanente a todos los seres. Aquí citamos un poema:

“寒山顶上月轮孤，照见晴空无一物。可贵天然无价宝，埋在五阴溺身躯。” En el primer verso de este poema dice “Encima de la Montaña fría una luna sola redonda” y en este lugar “luna sola redonda” implica nuestra naturaleza de Buda que es purificada. A continuación, en el segundo verso, el poeta escribe “Ilumina un cielo vacío, claro” y esto indica que nuestra mente es limpia y clara.

Pues a partir de estos primeros versos, podemos imaginar que en una noche sin viento, todo está silencioso, el poeta se sienta encima de la montaña bajo la luz de la luna. Cuando ve un cielo iluminado y vacío, se siente que su mente también es así. Para experimentar como el poeta, necesitamos conocer que de acuerdo con las doctrinas de la escuela Zen, el mundo alrededor de nosotros está vacío y es ficticio y una falsa realidad construida por nuestra ilusión. Para ver la verdad, y la realidad, tenemos que evitar la influencia de nuestra consciencia. Es decir, eliminar las ideas y los pensamientos falsos. Esto no se refiere al estado sin pensamiento, ni significa la ignorancia o la insensibilidad, sino que indica un estado en el que la mente se mantiene estable hasta que ninguna circunstancia exterior la influiría. La mente, en este estado, es tan clara, sencilla e inmaculada que no le afectará ninguna perturbación. De esta manera, el practicante se sale de la perturbación de las percepciones personales, las cuales son causadas por nuestro mundo ficticio y se siente el Zen.

Los últimos versos contienen dos metáforas y su traducción literal es “Apréciase el inestimable tesoro natural; Ocultado en Wu Yin y hundido en el cuerpo.” Lo que estas dos frases indican es precisamente que mucha gente no conoce su naturaleza interna, que es un tesoro inmenso y está escondido dentro de su mente y cuerpo. “Wu Yin” literalmente se traduce como cinco skandhas y proviene del sánscrito significando acumulación, agregado, etc. Según la filosofía budista, las personas están compuestas de cinco agregados: el cuerpo (o la forma), los sentimientos y las sensaciones, el pensamiento, la intención y el deseo, y la consciencia.<sup>4</sup>

<sup>4</sup> El primer agregado es nuestro cuerpo (o la forma), que se comprende no solo del cuerpo físico, sino también de la imagen personal. El segundo agregado incluye los sentimientos y las sensaciones, los cuales nos llevan a las cinco percepciones (la percepción del olfato, del tacto, del gusto, del oído y de la vista) y nuestra mente. El tercero es el pensamiento, que indica las ideas o imágenes que salen de nuestra mente. El cuarto se refiere a la intención, el deseo u otras funciones mentales que impulsan la voluntad. El último es nuestra consciencia, que nos ayuda a vernos y reconocernos a nosotros mismos y valorar esa visión y reconocimiento.

Ahora proponemos otro ejemplo:

“高高峰顶上，四顾极无边。独坐无人知，孤月照寒泉。泉中且无月，月自在青天。吟此歌一曲，歌终不是禅。” Este poema contiene ocho versos y cada dos de ellos forma una frase. Las tres primeras frases nos señalan un paisaje natural, así: “En la cumbre más alta de la montaña, un panorama sin fronteras. Me siento solo ignorado por todo, una luna sola ilumina una fuente fría. En la fuente no está la luna, ella está en la esfera” (Nuestra traducción). En estos seis versos, el poeta utiliza “la esfera,” y “la luna sola” como metáfora de la propia naturaleza de Buda porque ésta es omnipresente como el cielo, la luna, etc. Y cuando él practica la meditación, se siente como al “sentarse encima de la cumbre,” ya que ha alcanzado un estado más allá de la emoción y del pensamiento, por lo tanto, se fusiona con el medioambiente entrando en un mundo sin límites como “un panorama sin fronteras.” En cuanto a “la fuente,” es una metáfora y refiere a nuestro cuerpo físico. Pues la naturaleza que nos ayuda a convertirnos en Buda está dentro de nuestro cuerpo al igual que la luna brilla en la fuente. Sin embargo, si insistimos en buscarla hacia fuera, el mundo externo nos infectará mediante nuestras sensaciones (la vista, el oído, el olfato, el gusto, el tacto, y el pensamiento). De esta manera en el quinto y el sexto verso se dice que la luna no está en la fuente sino en el cielo. En los últimos dos versos de este poema nos indica que “Aunque compongo este poema, no soy capaz de expresar el Zen.” Según lo anteriormente explicado, la escuela Zen considera que la iluminación es un estado que solo el practicante siente siendo imposible de explicar por medio del lenguaje. Por eso el autor nos dice, al final de su poema, que no puede aclarar el Zen que él ha experimentado con palabras e implica que los discípulos deben practicar la meditación y sentirse por sí mismo el Zen.

Pensamos que al traducir los poemas vinculados con la experiencia del Zen del poeta, existen dos métodos: el primero consiste en utilizar principalmente la traducción literal, ya que la mayoría de estos poemas hacen una descripción del paisaje; el segundo consiste en usar la traducción libre, dado que muchos fenómenos naturales tienen su significado metafórico y expresan un sentido abstracto. En algunos casos también nos enfrentamos con los términos budistas, ya sean éstos de origen sánscrito o chino, considerando que la mejor estrategia es la transcripción con una nota al pie (como hemos hecho en el caso de “Wu Yin”). De esta manera, no sólo conservamos la estructura del TO, sino también evitamos el cambio o la pérdida de la información original puesto que los términos budistas son muy abstractos y abarcan varios significados.

Segundo, investigamos los poemas que a través de ellos los lectores pueden aproximarse al Zen. Para los maestros de la escuela Zen, nuestra consciencia subjetiva domina nuestro conocimiento del mundo alrededor. Por lo tanto, si nos aferramos a nuestros sentimientos o a los pensamientos subjetivos, esto equivale a la construcción de una barrera enorme en nuestro camino hacia la liberación. Para evitarlo, necesitamos un estado en el que la mente se mantenga estable hasta que ninguna circunstancia externa la influya, lo que en China también se conoce como alcanzar “la armonía entre la naturaleza y la persona.” Han Shan, como monje Zen, en muchos poemas suyos nos ha demostrado cómo él ya ha logrado una mente así, habiendo plasmado las vistas naturales en su poema. Por ejemplo, el poema

“碧涧泉水清，寒山月华白。默知神自明，观空静逾寂。” (Nuestra traducción se lee: “Cristal la fuente en la cala verde es; Lechosa la luz de luna en la Montaña fría es. Profundiza la quietud! Ilustrada la mente en sí misma es; Contempla el vacío! Excedido el mundo en calma está”). En los primeros versos, él usa “la luz brillante de la luna” y “la fuente cristal” como el símbolo de entrada en un estado de quietud y de una meditación profunda. A continuación, él nos cuenta cómo ya se ha convertido en una parte del medioambiente y más allá ha encontrado la paz interna, la naturaleza de Buda y por fin ha logrado una mente imperturbable. La belleza de este poema está en su expresión del Zen. Sin descripción directa al Zen, el poeta ha creado un medioambiente silencioso y puro, simplemente utilizando los fenómenos naturales, a los lectores y en tal terreno imaginativo los lectores a través de perseguir a los pasos del poeta, pueden sentirse más cerca al Zen.

Otro ejemplo,

“岩前独静坐，圆月当天耀。万象影现中，一轮本无照。廓然神自清，含虚洞玄妙。因指见其月，月是心枢要。” Y nuestra traducción sigue: “Sentado delante del precipicio, esclarecido el cielo por la luna. Miles imágenes aparecen, pero éstas no son verdaderas. En el vacío la mente queda clara, en el vacío la iluminación encuentra. Comprendemos la doctrina por la escritura, pero la iluminación es independiente de la letra.” Los primeros cuatro versos nos relatan que el poeta está sentado delante de un precipicio y la luna ilumina el cielo. Para él la luna es un espejo en el que se reflejan todas las imágenes. En la tercera línea, formada por dos frases, el autor nos dice que él entra en meditación profunda y busca la mente verdadera. Cuando se hunde en un vacío misterioso, de repente logra la iluminación. En cuanto a los últimos versos, constan de una metáfora cuyo origen viene de un Koan. Una noche un discípulo Zen pregunta a su maestro por qué todavía no puede lograr la liberación. El maestro se levanta de su asiento, se acerca a la ventana y le indica la luna con su índice al discípulo sin decir nada. En unos segundos el discípulo comprende lo que quiere decir su maestro y lo agradece. Este Koan nos cuenta que el dedo índice del maestro actúa como las escrituras budistas y solamente nos indica el camino hacia la luna (la liberación final), pues si nos empeñamos en estudiar los textos sería como concentramos en observar el dedo ignorando el objetivo principal—la luna.

Si las primeras tres líneas de este poema demuestran el proceso de lograr la iluminación del poeta a los lectores, pues la última línea les destaca la importancia de no depender de los textos escritos en el camino de Zen. Con esta línea, el poeta ha logrado producir un cambio dramático y ha tirado un golpe a sus lectores, puesto que muchos discípulos de la escuela Zen, día a día, dirigen su interés solamente a leer y memorizar los textos budistas escritos y consideran que esto garantice el logro de iluminación. Para los maestros del Zen, esta actitud es idéntica que aferrarse a las posesiones y carencias con el objeto de sentirse “seguro” en la vida y por eso, la gente siempre está sufriendo por sus éxitos y fracasos.

Entonces, ¿dónde está el Zen en este poema? Pues se manifiesta en los últimos versos, ya que ellos son como un empujón final a los lectores para que entren en el

camino correcto hacia la iluminación directa. Algunas veces Zen es serio, solemne, y otras es sencillo, directo y enigmático.

A continuación explicamos el tercer ejemplo que también refleja la quietud de la mente del poeta pero no contiene analectas zen.

“今日岩前坐，坐久烟霞收。一道清溪冷，千寻碧嶂头。白云朝影静，明月夜光浮。身上无尘垢，心中那更忧。” Nuestra traducción es: “Hoy llevo sentado encima del risco mucho tiempo, hasta han desaparecido la nube y la niebla. Un arroyo de cristal, corriendo, frío; miles de picos verdes, callando, altos. Por la mañana nube blanca quieta; por la noche luz lechosa ligera. Un cuerpo libre de polvo; una mente sin desasosiego.” En este poema, el autor ha descrito lo que sentía cuando practicaba meditación en la montaña. A través de los fenómenos naturales como “arroyo,” “nube,” “montaña,” “luz de luna,” nos construye un mundo pacífico en el que el poeta ha realizado una noche de meditación (esto se aprecia en el quinto y sexto versos). Y los últimos versos nos muestran que como encima de su cuerpo no tiene polvo (es una metáfora que se refiere a librarse de las perturbaciones del medioambiente), él encuentra la paz propia de su mente.

Al final citamos otro poema que cuenta la vida libre en la montaña del autor. “杳杳寒山道，落落冷涧滨。啾啾常有鸟，寂寂更无人。沥沥风吹面，纷纷雪积身。朝朝不见日，岁岁不知春。” Al igual que lo realizado anteriormente, en primer lugar exponemos nuestra trasmisión: “Largo, largo, el sendero de Montaña frío; Fresca, fresca, el agua del arroyo. Pío, pío, el pájaro viene y se marcha; Vacío, vacío, la persona todavía no llega. Suspiro, suspiro, el viento sopla; Susurro, susurro, la nieve se arremolina. Día y día el sol no percibo; Años y años la primavera desatiendo.” En este poema los primeros dos versos nos han dibujado una escena de una montaña remota y aislada con un sendero largo y oscuro, un arroyo frío y claro. En los siguientes versos, a través de la descripción del sonido de un pájaro, se destaca la tranquilidad de este espacio. En el quinto y sexto versos el poeta camina en esta montaña bajo la lluvia o la nieve, y en los últimos versos la mente del autor ha quedado en total quietud hasta que ignora el cambio del tiempo y las estaciones. Esto demuestra que él ha llegado a un estado en que abandona su idea y pensamiento sobre los fenómenos exteriores, en concreto, no se apega a la apariencia del mundo ficticio. Y dicho estado es lo que todos los discípulos de la escuela Zen intentan alcanzar. El Zen de este poema no solamente se refleja en su significado metafórico, sino también se percibe en su estructura refinada representada por el uso de la repetición de palabras monosílabas. “杳杳” ha fundido el color oscuro del fondo, “落落” ha añadido el sentido de vacío, “啾啾” y “寂寂” ha destacado la quietud, “沥沥” y “纷纷” ha dejado que el viento y la nieve sean tocables, y “朝朝” y “岁岁” ha desvanecido el tiempo y el espacio como en un cuadro pintado por rasgos grandes con imágenes borrosas y vaporosas.

A partir del análisis de los cuatro ejemplos anteriores, ya podemos tener una impresión básica sobre los poemas que hacen a los discípulos sentirse el Zen a medida

del paisaje natural y las dificultades en la traducción de estos poemas. Creemos que la primera dificultad es la opción de traducción literal o la recreación en el texto meta (a partir de aquí TM). Sabemos que en dichos poemas se esconde “el significado real” (el Zen) entre líneas, pues el objetivo de la transmisión debe ser reflejar el proceso de la búsqueda de la naturaleza de Buda. Han Shan ha empleado muchas imágenes naturales como metáfora de su mente. Con el objetivo de facilitar la comprensión de los lectores meta, entonces podemos romper la estructura original y hacer una traducción creativa con las palabras coloquiales, ya que el TO tampoco presta mucha atención al ritmo y la elección de palabra. Si queremos mantener la forma original del TO, podemos hacer una traducción literal pero añadiendo comentarios para presentar el fondo y el significado metafórico del poema.

La segunda dificultad es la manera de transmitir los fenómenos naturales que aparecen juntos y de manera repetida. Pensamos que es posible emplear el método de “superposición” que supone colocar imágenes distintas juntas sin ninguna conjunción, empleando una imagen para determinar otra como en “清溪冷” (“arroyo cristal frío”).

Nuestra razón radica en que si utilizamos los verbos españoles para hacer una frase entera, necesitamos conjugar el verbo según el tiempo, el modo y la persona. Sin embargo, en los poemas de Zen, lo que el poeta intenta hacer es desvanecer el concepto del tiempo y espacio para establecer un mundo vacío y borroso. Antes hemos dicho que los maestros de la escuela Zen consideran que el mundo externo es falso y lleno de ilusiones que nos infectan por medio de nuestras percepciones. Si intentamos describir tal mundo precisamente con el lenguaje, nos estaríamos empeñando en investigar fenómenos irreales. Éstos no se pueden expresar mediante la lengua como tampoco ésta puede reflejar la comprensión de doctrina zen ni la iluminación, y muchas cosas son inexplicables. De esta manera, con mucha frecuencia no podemos destacar ni la persona ni el tiempo verbal entre líneas poéticas, hecho que también tiene algo que ver con el privilegio lingüístico de la lengua china ya que los verbos chinos no tienen conjugación ni presentan una diferencia estrecha entre los sustantivos, los adjetivos y las preposiciones.

## Conclusión

Desde el siglo pasado Han Shan, que fue un poeta bastante ignorado durante muchos años, empezó a atraer la atención de poetas contemporáneos y traductores occidentales. Muchos escritores, especialmente los de Estados Unidos, se han inspirado en sus poemas dedicando la mayoría de su tiempo a la traducción de las obras de Han Shan. Pero debido a limitaciones de tiempo, la experiencia personal y el fondo educativo, la mala interpretación y los errores son inevitables. Además, como los poemas de Han Shan con frecuencia combinan la simple descripción del paisaje y el significado profundo de Zen, los lectores meta no pueden apreciar estos poemas cuidadosamente compuestos y sentirse como los lectores originales. En nuestra opinión, la transmisión de los poemas de Han Shan es una oportunidad para reflexionar sobre el Zen en sus poemas y las teorías de traducción.

En nuestra investigación, en primer lugar, hemos realizado una presentación breve sobre la época y su vida del autor, que la mayor parte del público todavía no conoce bien al ser este poeta poco conocido en Occidente. Posteriormente hemos hablado del origen de la escuela Zen y su vinculación con la poesía, dado que uno de nuestros motivos es mostrar el Zen combinado con las imágenes naturales en los poemas. También hemos propuesto los principios necesarios para evaluar un poema de estas características y hemos apuntado los fenómenos naturales metafóricos más empleados. A continuación hemos revelado las características de su poema, que en este artículo centramos en los poemas de paisajes. Aquí encontramos palabras vulgares e imágenes naturales que también son dramáticas puesto que tienen la intención de dar un golpe emocional a los lectores. Desde el punto de vista de los críticos, los poemas de Han Shan incluso se pueden interpretar como parábolas o aforismos escritos en forma poética. Posteriormente hemos dividido los poemas de descripción natural en dos grupos: los que trazan la experiencia del poeta de la iluminación y aquéllos en los que los lectores pueden acercarse al Zen que se brilla en los poemas.

En cuanto a nuestro análisis de estos poemas, no sólo explicamos el significado connotativo tras los fenómenos naturales simples, sino también estudiamos las dificultades en el proceso de traducción. Además, exponemos nuestra consideración sobre la solución a dicho proceso. Según nuestro resultado, consideramos que el obstáculo principal es la decisión de seleccionar bien la traducción literal o la interpretación en TM. Realmente, es difícil valorar cuál es mejor, ya que cada traductor tiene su propio estilo influido por su experiencia educativa y su formación, sus lectores meta, las expectativas de la sociedad meta, etc. Por ejemplo, si queremos presentar las obras a los lectores meta que no tengan una base de conocimiento sobre el Zen y solamente leen por gusto o interés, necesitamos romper la estructura del TO para adaptarla a la lengua meta y dedicar la mayoría del espacio del TM a hacer anotaciones, explicando y comentando el contenido y la intención del poeta al escribir estos poemas. Sin embargo, si los lectores meta están buscando la iluminación o la diversión, esta estrategia reduce mucho las posibilidades de entrar en resonancia con el poeta y de lograr la iluminación inmediata. De este modo, hay que anotar menos y explicar menos también con la esperanza de que los lectores puedan experimentar lo que ha vivido el poeta.

En cuanto al campo semántico del TM, elogiamos la superposición de los sustantivos o adjetivos sin conjunciones, ya que consideramos que esto crea un espíritu parecido al poema original y produce un medio ambiente misterioso, que también es lo que se sienten los lectores originales. Lo más deseable es siempre que nuestro lector, por sí mismo, establezca conexión directa con el poeta.

Recibido el 2 de agosto de 2013

Versión final aceptada el 15 de marzo de 2014

## Referencias citadas

- Bahk, Juan W. *Poesía Zen Antología Crítica de poesía Zen de China, Corea y Japón*. Madrid: Editorial Verbum, S. L. 2001. Print.
- Chen Guojian. *Poesía Clásica China*. Madrid: Ediciones Cátedra. 2001. Print.
- Diez Pastor, Lola. *El Maestro del Monte Frío*. Madrid: Ediciones Hiperión, S. L. 2008. Print.
- Hai An. *中西诗歌翻译百年论集*. [A Centennial Anthology of Sino-Occidentia; Poetry Translation]. Shanghai: Shanghai Foreign Language Education Press. 2007. Print.
- Holmes, J. S. y Raymond Van den Broeck, eds. *Translated! Papers on Literary Translation and Translation Studies*. Amsterdam: Rodopi. 1988. Print.
- Lefevere, A. *Translating Poetry. Seven Strategies and a Blueprint*. Assen: Van Gorcum. 1975. Print.
- . "Programmatic Second Thoughts on 'Literary' and 'Translation' or Where Do We Go From Here." *Poetics Today* 2:4 (1982): 39-50. Print.
- Suzuki, D. T. *An Introduction to Zen Buddhism*. New York: Grove Press. 1964. Print. Print.
- . *Manual of Zen Buddhism*. New York: Grove Press. 1994. Print.
- Watts, Alan Wilson. *The Way of Zen*. Trans. P. Berlot. Paris: Éditions Payot & Rivages. 2003. Print.
- Xiang Chu. *寒山诗注*. [Anotación a los Poemas de Han Shan]. Beijing: Zhonghua Book Company. 2000. Print.
- Zeng Yu. "Traducción sin Traición: Estudio de la traducción del texto budista." *Tesis doctoral*. Universidad Rey Juan Carlos, 2013. Print.